

El arte de educar en libertad

CONFERENCIA DE CLAUSURA



Presentadora

CARMEN GIUSSANI¹

Bienvenidos todos a esta conferencia que impartirá el profesor Franco Nembrini.

En primer lugar, dar las gracias a don Alfonso, presidente de la Asociación Católica de Propagandistas y de la Fundación Universitaria por la invitación y por la organización del congreso, y de manera especial a don Rafael, director del Congreso, por haberme invitado a presentar al profesor Nembrini.

Mi presentación se centra en 3 aspectos: Algunos datos biográficos para conocer al profesor Nembrini. El contexto en el que se sitúa su intervención, algunos de los temas fundamentales de una educación en libertad y una pequeña nota personal.

Entonces, el primero. Una nota biográfica. El profesor Nembrini es italiano, nace en Italia, en Bérgamo, en 1955, en concreto en un pueblo fresco de balneario. Está casado, y es padre de cuatro hijos, de los que dos son profesores y directores de colegio. El profesor Nembrini ha sido profesor de instituto de Lengua y Literatura italiana y de Historia. Se licenció en la Universidad Católica de Milán, y es un discípulo de la primera hora, igual que yo, del sacerdote italiano don Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación.

Figura entre los promotores de una escuela de libre iniciativa social, una escuela católica, la Traccia, en el pueblo de Calcinate, del que ha sido director hasta el año 2013. Ha sido presidente de la Federación Obras Educativas, la federación que reúne las escuelas. En Italia no existe la forma de concierto, pero que reúne las escuelas católicas, las escuelas de iniciativa social desde el '99 a 2006.

Ha formado parte del Consejo Nacional de la Educación Católica, de la Consulta Nacional de Pastoral Escolar de la Conferencia Episcopal Italiana y también de la Comisión para la Paridad Escolar del Ministerio de Educación italiano.

¹ Transcrito por audición.

Ha escrito libros, siempre con sesgo educativo, con un corte educativo, en particular sobre la *Divina Comedia* de Dante y algunos de los clásicos de la literatura italiana, y ha reunido algunas de sus intervenciones en el ámbito educativo en el libro *El arte de educar de padres a hijos*, que ha sido traducido también al ruso, español, lo tenemos en español, y a otros idiomas.

En 2021 se celebrará en Italia, como podéis comprender, por todo lo alto, el séptimo centenario de la muerte del sumo poeta, de Dante, y con vista a este aniversario, editorial Mondadori, ha encargado al profesor Nembrini un comentario integral de los 100 cantos que forman la comedia. Ya se ha publicado el año pasado *El Infierno*, este año se publicará *El Purgatorio*, y en 2021, coincidiendo con el aniversario, el tercer volumen.

El libro está acompañado por dibujos, por tablas de un conocido dibujante, los jóvenes que están aquí me entienden, yo no sabía quién era, pero luego lo supe, de Marvel, un dibujante de superhéroes, y el primer volumen, que ya salió el año pasado, ha tenido un éxito bastante significativo.

Me gusta recordar que la pasión por Dante, poeta cristiano, ha llevado al profesor Nembrini, junto con muchos jóvenes, a formar una asociación, Cento Canti, “cien cantos”, que 100 chicos, cada uno aprendió de memoria un canto de la comedia, y en la ciudad de Milán, delante de la universidad, a la salida del metro, delante de la catedral, los chicos recitaban integralmente el canto de la *Divina Comedia*, acercando a los jóvenes y a la gente una de las expresiones más altas de la conciencia cristiana.

El papa Francisco ha creado el Dicasterio para los laicos, la familia y la vida, que reúne y que asumió la responsabilidad, en el 2016, de los anteriores Pontificio Consejo para la Familia y Pontificio Consejo para los Laicos. Ahora están en un único dicasterio.

El profesor Nembrini acaba de participar, en estos días, en la primera reunión de este Dicasterio, porque el papa Francisco le ha nombrado miembro laico de este dicasterio, que cerró sus trabajos ayer por la mañana con el santo padre.

Por último, señalar que el profesor Nembrini acompaña amistosamente, desde hace décadas, a algunos colegios aquí, en España, en su labor educativa.

Segundo. El contexto cultural. Es un poquito denso, pero he intentado sintetizar.

Sobre la idea de derechos fundados sobre una razón universal, el occidente, es decir, nuestra cultura europea, fundamenta la libertad sobre

el relativismo de los valores, los derechos subjetivos y el principio de no discriminación.

Perdura así el sueño moderno de una libertad como autodeterminación, desvinculada de la razón y de cualquier reconocimiento de principios objetivos: naturales o racionales, sean los que sean. En este escenario, en esta concepción de la libertad, que tantos estragos produce, la respuesta educativa no vendrá por una vía breve, por un atajo meramente reactivo, sino por una vía larga, una vía que no niega la exigencia moderna de la libertad, pero la reconduce dentro de la relación con los demás y con la realidad objetiva del mundo.

Además, que rescata la libertad de ese aislamiento, que es una patología, aislamiento individualista. La libertad es reducida hoy, y aislada como una capacidad individual separada del mundo y de los demás, de una realidad objetiva y de los demás. Repito: vendrá por una vía larga, que rescata la exigencia moderna de libertad, pero reconduciéndola en la relación con el mundo y las personas, y rescatándola de este aislamiento.

Ahora cuatro muy breves observaciones. La primera está en el corazón mismo del *Evangelii Gaudium* del papa Francisco. En el mundo católico, la batalla por la defensa de los valores se ha, paulatinamente, convertido en algo tan prioritario, que resulta, de hecho, ser más importante que la comunicación de la novedad de Cristo.

Se ha producido, probablemente involuntariamente, un cambio entre antecedente y consecuente, es decir, lo que viene antes y lo que viene después, y paradójicamente se ha puesto delante lo que viene después. Este cambio pone de manifiesto una cierta deriva pelagiana, como subraya el papa, de una cierta mentalidad de una parte del cristianismo, que priva la experiencia y la transmisión de la gracia.

Tercera observación. Como cristianos tenemos, evidentemente, el deber de oponernos a la deriva antropológica de nuestros días, pero también tenemos el deber de ser muy conscientes de que, del adecuado compromiso público, orientado a limitar los efectos de la revolución antropológica, no va a surgir una mentalidad distinta, mucho menos una mentalidad cristiana. Es necesario, pero no será esa la fuente de una mentalidad distinta, mucho menos una mentalidad cristiana.

Por muy meritorio que sea, de allí no puede surgir de forma automática una renovación humana ideal y espiritual. Esta renovación nace solo de algo que viene antes, de algo que primerea, nace solo de la sorpresa por una humanidad distinta, generada por la gracia, por la renovada experiencia de Cristo vivo.

Cuarta y última nota. La gran conquista del Vaticano II, es decir, que no hay otro acceso a la verdad, que ninguno de nuestros hijos o nuestros alumnos descubre la verdad más que a través de la libertad, vale para todos y para todas las dimensiones de la vida. De esto se ocupará también el profesor Nembrini.

Ahora brevemente, tercer paso. Los tres focos del problema educativo, tal como el papa emérito Benedicto XVI, en el congreso sobre educación en Roma, de 2007, señaló, y que el cardenal Ruini sintetiza en la introducción al libro del profesor Nembrini. Cito, leo, habla el cardenal Ruini:

“Tuve ocasión de conocer al profesor Nembrini en el gran Congreso de la Diócesis de Roma sobre Educación en 2007. Ese día, el santo padre Benedicto XVI había intervenido recordando, a todos los presentes, tres cosas: que, en primer lugar, la educación, especialmente la educación cristiana, exige esa cercanía propia del amor. Lo primero que exige es esa cercanía propia del amor.

Después dijo que la relación educativa es un encuentro entre libertades, la libertad del profesor, la libertad del alumno, discípulo. Esa cercanía propia del amor, un encuentro de libertades.

En tercer lugar, habló de la necesidad de una pastoral de la inteligencia. Esto es, la necesidad de un trabajo para ampliar los espacios de la racionalidad desde la que es técnico-práctica hasta la que afronta el problema de la verdad y del bien.

Después intervino Nembrini, y el dato que resultó patente fue la consonancia de sus palabras con el discurso del papa, aunque sea desde una perspectiva diferente. Era como si lo que decía Benedicto XVI desde lo alto de la milenaria sabiduría de la iglesia se viese confirmado, por así decir, desde abajo, por una voz puntual y concreta, que mostraba cómo los criterios que el santo padre había recordado podían conformar la experiencia educativa concreta y cotidiana”. Hasta aquí el Cardenal Ruini”.

Con esto cierro. Una pequeña nota personal. En su estudio sobre Dante, Borges, afirma que, en él, en Dante, conviven sin escándalo el rigor y la ternura, la pasión y la delicadeza. Borges dice que en Dante conviven extremos que normalmente son opuestos: el rigor y la ternura, la pasión y la delicadeza. Pues lo mismo puedo decir yo de mi amigo Franco Nembrini, al que me une una larga amistad y una incondicionada admiración por varias razones: por su lealtad existencial, por su fe acrisolada y sin medias tintas, y, sobre todo, por su paternidad educativa, que ha ejercido con incontables generaciones de jóvenes.

La suya es una fecundidad ciertamente vinculada al arte de educar en libertad, como reza el título de su conferencia. Además, pensando en

lo que caracteriza el contexto actual, como decía antes, ayer se hablaba de vacío, Jaime Mayor Oreja habló de socialización de la nada, etcétera, caracterizado por un malestar difuso, no solo entre los jóvenes sino también entre los adultos, al que hay que nombrar como nihilismo existencial, no pensado, no teórico, pero, de hecho, real. Más o menos solapado, más o menos advertido conscientemente.

Cayendo en la cuenta de esto, y viéndolo en las relaciones de todos los días, me he preguntado simplemente: ¿qué es lo que puede estar a la altura del desafío educativo de un vacío existencial, de un nihilismo existencial? ¿Qué es lo que se demuestra tan eficaz en la acción educativa del profesor Nembrini?

Respondo sin embargo, con lo que me sorprendió muchísimo y sonó a mis oídos, ya en 1994 cuando lo escuché de labios de don Luigi Giussani, y me sorprendió, me sonó absolutamente inesperado, pero que desde entonces sigue certificándose en la experiencia: “por los frutos lo reconoceréis”.

Entonces oí que don Giussani decía: “La lucha contra el nihilismo existencial, cotidiano, es la conmoción por Cristo vivida en primera persona. La conmoción racional, una conmoción que sigue el descubrimiento de la razón, por lo que es Cristo y por el hecho de experimentarlo presente”. Este es el corazón pulsante de la pasión educativa del profesor Nembrini, y la razón que explica su incansable fecundidad educativa.